

Informe de investigación 5 // Santiago Poy

Trayectorias laborales de corto plazo y duración de la pobreza entre 2019 y 2021

El carácter fragmentado del mercado de trabajo urbano argentino es ampliamente reconocido, al igual que sus implicaciones en materia de desigualdad socioeconómica. Es posible identificar, por un lado, un sector que incluye a empleadores de establecimientos formales, profesionales independientes y asalariados protegidos y, por otro lado, una fracción del mercado laboral –que involucra a alrededor del 40% de la fuerza de trabajo– que opera en condiciones irregulares o eludiendo las normativas laborales, que incluye también actividades por cuenta propia de baja calificación (Donza, 2021).

El análisis de las desigualdades ocupacionales se enriquece cuando se incorpora su dimensión temporal. El enfoque dinámico permite reconocer los procesos de segmentación de los mercados de trabajo y también la vulnerabilidad de ciertos tipos de trayectorias laborales. En la Argentina, las investigaciones sobre movilidad socio-ocupacional han reconocido los perfiles diferenciales de la fuerza de trabajo que se asocian con ciertos tipos de transiciones (Álvarez y Fernández, 2011). Algunas investigaciones recientes sobre movilidad socio-ocupacional detectaron una serie de pautas en las trayectorias laborales, en especial, ligadas a las fracciones más vulnerables del mercado de trabajo (Giosa Zuazua y Fernández Massi, 2020; Robles y Fachal, 2020; Vera, 2016). Estos estudios muestran una fragilidad de las trayectorias de los trabajadores ligados al sector informal y en particular la recurrencia de este tipo de actividades en las transiciones laborales de tales trabajadores. Asimismo, señalan una sobrerepresentación de mujeres y trabajadores con baja educación en las trayectorias ligadas a la reproducción de la informalidad (Giosa Zuazua y Fernández Massi, 2020).

En este estudio abordamos la relación entre las trayectorias de los trabajadores y la pobreza por ingresos. Los estudios internacionales destacan una

relación entre ciertos perfiles de trayectorias y la pobreza: los cuentapropistas y los trabajadores con inserciones menos estructuradas (por ejemplo, que combinan períodos de desempleo o inactividad) tienen más propensión a la pobreza (Halleröd et al, 2015). En este informe de investigación buscamos incorporar un análisis de la relación entre el tipo de trayectoria laboral y la duración de la pobreza. La principal conjetura es que las trayectorias laborales ligadas a la informalidad persistente y a la desocupación forzada reproducen situaciones de pobreza duradera. En el largo plazo, la acumulación de desventajas ocupacionales y económicas sería una expresión de procesos de exclusión socioeconómica estructural.

5.1 Metodología

En este trabajo las trayectorias ocupacionales se construyeron a partir de los paneles anuales de la EDSA – Serie Agenda para la Equidad. A partir de la matriz de transición, se analizan trayectorias de movilidad o estabilidad de corto plazo. En la definición de las posiciones ocupacionales en t y $t+1$ se otorga prioridad a la inserción sectorial económico-ocupacional de los trabajadores, diferenciando ocupados en el sector formal (tanto público como privado) y en el sector informal. Asimismo, dado que entre un año y el siguiente un trabajador puede cambiar su condición de actividad (pasar al desempleo o la inactividad), se incorporó esta variable en la construcción de las trayectorias.

La variable de posición económico-ocupacional de tres categorías (formal, informal, no ocupado) para ambos momentos del tiempo permitió definir una matriz de transición con nueve combinaciones posibles. Sin embargo, a los fines de este documento se

decidió restringir a ocho posibles trayectorias, pues no son de interés las personas que no estuvieron ocupadas en ninguno de los momentos. Finalmente, se decidió colapsar las ocho trayectorias en tres que resultaron conceptualmente pertinentes, a saber: 1) *trayectorias formales*: son personas que en ambos momentos del tiempo son ocupadas en el sector formal, o que hacen una entrada a la fuerza laboral directamente hacia dicho sector; 2) *trayectorias formales inestables*: son ocupados que se situaban en el sector formal y se desplazaron hacia el sector informal (y viceversa) o a la no ocupación; 3) *trayectorias informales*: son ocupados que permanecen en el sector informal, se desplazan desde allí hacia la no ocupación o se incorporan al mercado de trabajo en posiciones informales. Para evitar un efecto de confusión con las primeras entradas al mercado de trabajo, el análisis se restringió a la población de entre 25 y 64 años.

Este tipo de trayectorias asume una gradación en términos de la calidad de las inserciones, y resulta de interés conocer su articulación con la pobreza entre trabajadores, en particular, con su duración. Partiendo del supuesto de que la pobreza persistente se vincula con procesos de exclusión socioeconómica, la hipótesis subyacente es que las trayectorias ocupacionales más frágiles deberían relacionarse con una mayor duración de la pobreza entre trabajadores. El conteo de situaciones de pobreza monetaria en t y $t+1$ permite definir tres situaciones posibles:

1) *trabajadores que nunca estuvieron en pobreza*, 2) *alguna vez en pobreza*, 3) *siempre en pobreza*. El período de observación es acotado por lo que, como se señaló, no se hablará de pobreza “crónica” sino “persistente”.

Para evaluar el efecto de las trayectorias ocupacionales sobre la duración de la pobreza se decidió utilizar un modelo de regresión logística multinomial. Este modelo resulta apropiado cuando la variable dependiente es cualitativa y politómica. La principal variable independiente del modelo son las trayectorias ocupacionales. Además, se incorporan en el modelo variables sociodemográficas individuales y del hogar del trabajador.

5.2 Trayectorias laborales y perfiles sociales

En la Figura 5.1 se presenta la matriz de transición a partir de la que se definen las trayectorias laborales de interés. Si se los compara con los trabajadores del sector formal, quienes pertenecen al sector informal se caracterizan por una mayor inestabilidad en su relación con la ocupación. Esto se expresa en un porcentaje significativamente mayor de este tipo de trabajadores que pasan a la no ocupación al cabo de un año (28,7% frente a 12,2%). Asimismo, cabe apreciar que entre quienes se encontraban fuera de la ocupación, son más frecuentes las entradas al sector informal que al sector formal (15,9% frente a 8,7%).

Figura 5.1

Movilidad laboral según situación socio-ocupacional de origen. Pool de paneles 2019-2020 y 2020-2021. Población de 25 a 65 años. En porcentajes.

		Situación socio-ocupacional en tiempo final			Total
		Sector formal	Sector informal	No ocupado	
Situación socio-ocupacional en tiempo inicial	Sector formal	71.2%	16.6%	12.2%	100.0%
	Sector informal	15.4%	55.9%	28.7%	100.0%
	No ocupado	8.7%	15.9%	75.4%	100.0%
Total		28.3%	26.5%	45.2%	100.0%

Fuente: elaboración propia a partir de EDSA-Serie Equidad Panel.

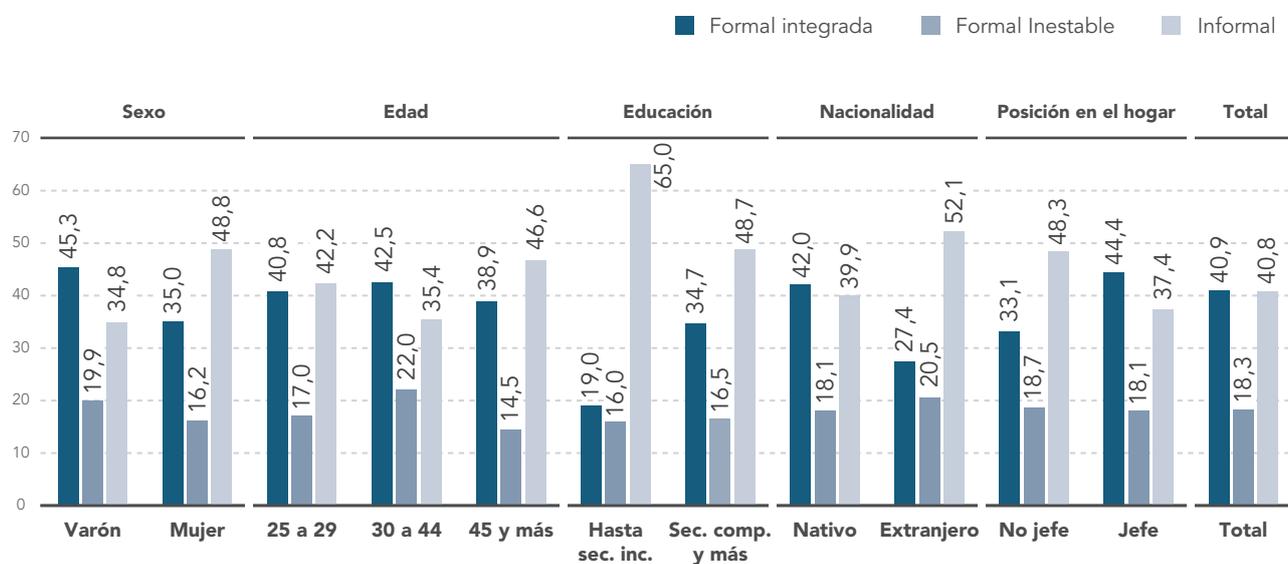
Nota: los colores denotan tipos de trayectorias a partir de la combinación de la posición final y la posición inicial. En azul, trayectorias formales integradas, en azul claro, trayectorias formales inestables y en celeste las trayectorias informales. En gris, población que no estuvo ocupada en ningún momento del tiempo.

En la Figura 5.2 se analizan los distintos tipos de trayectorias laborales de las personas alguna vez ocupadas en los bienios 2019-2020 y 2020-2021. Existen dos tipos de trayectorias predominantes en la dinámica de corto plazo –formales integradas e

informales– con similar nivel de prevalencia. Las trayectorias formales inestables son menos numerosas y se asocian con salidas de la ocupación o con una movilidad descendente desde actividades formales hacia las informales.

Figura 5.2

Tipos de trayectorias laborales según características seleccionadas. Pool de paneles, 2019-2020 y 2020-2021. Población alguna vez ocupada de 25 a 65 años. En porcentajes



Fuente: elaboración propia a partir de EDSA-Serie Equidad Panel.

Estas trayectorias se describen tomando en cuenta algunas características sociodemográficas de los trabajadores. Un primer aspecto que sobresale es la mayor propensión a las trayectorias informales entre las mujeres que entre los varones (48,8% frente a 34,8%) lo que es indicativo de su mayor presencia en algunas actividades de ese tipo, en particular, el empleo en casas particulares. En cambio, al considerar únicamente a la población en edad de madurez ocupacional (25 a 65 años), no hay grandes diferencias en el tipo de trayectoria según perfil etario, excepto una menor incidencia de las trayectorias informales entre las personas de 30 a 44 años. El nivel educativo se asocia con distintos tipos de trayectorias en el sentido esperado: las personas menos educadas tienen casi un tercio más de probabilidad

de experimentar trayectorias informales que las personas más educadas (65% frente a 48,7%). También cabe apreciar la mayor propensión a recurrir en la informalidad por parte de los trabajadores extranjeros (52,1%) frente a los nacionales (39,9%), e inclusive a experimentar trayectorias formales inestables (20,5% frente a 18,1%). En este sentido, la segregación ocupacional de los trabajadores extranjeros es también una explicación razonable de estos comportamientos. Por último, es interesante destacar que los “trabajadores secundarios” (es decir, no jefes del hogar) tienen mucha menor propensión a experimentar trayectorias formales que los jefes de hogar.

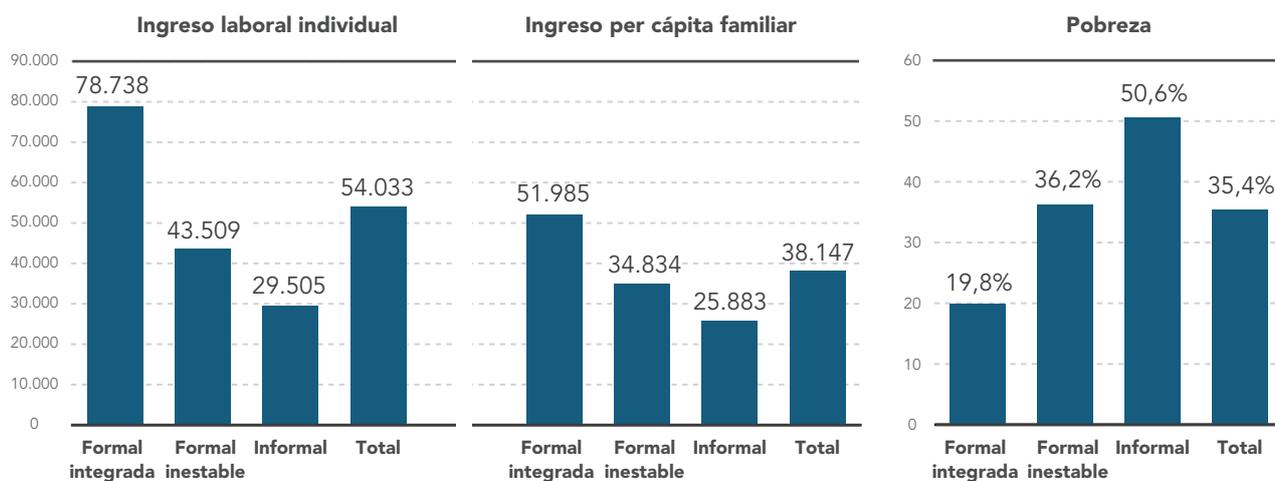
5.3 Trayectorias laborales y condiciones de vida

Estas trayectorias guardan relación con los niveles de ingresos individuales y con indicadores de bienestar de los hogares de los ocupados (Figura 5.3). Así, por ejemplo, los trabajadores con trayectorias laborales formales más que duplican el ingreso individual promedio de los ocupados con trayectorias informales; quienes experimentan trayectorias formales inestables, por su parte, tienen una situación intermedia. Esto se replica, a su vez, cuando se

considera el ingreso per cápita familiar promedio de los hogares de estos trabajadores. Y, por su parte, este ordenamiento se repite al considerar la incidencia de la pobreza: los trabajadores con trayectorias informales más que duplican los niveles de pobreza que registran los ocupados con trayectoria formal. Estos resultados ponen de relieve el estrecho vínculo que existe entre el tipo de inserción sectorial económico-ocupacional, los ingresos laborales y las condiciones de vida.

Figura 5.3

Indicadores monetarios según tipo de trayectoria laboral. Pool de paneles, 2019-2020 y 2020-2021. Población alguna vez ocupada de 25 a 65 años. En pesos del tercer trimestre de 2021 y en porcentajes.



Fuente: elaboración propia a partir de EDSA-Serie Equidad Panel.

Se examina a continuación la relación que existe entre las trayectorias laborales y la duración de la pobreza. Con este propósito, se analizan los coeficientes de un modelo de regresión logística multinomial. La variable dependiente es el tipo de trayectoria de pobreza tomando en cuenta su duración (nunca en pobreza, alguna vez en pobreza, siempre en pobreza). El análisis no se limita únicamente a considerar la principal variable de interés, sino que se incorpora también el papel de otras variables relevantes en el análisis (Figura 5.4).

LOS TRABAJADORES CON TRAYECTORIAS INFORMALES SON LOS MÁS PROPENSOS A EXPERIMENTAR POBREZA TANTO TRANSITORIA COMO PERSISTENTE

Figura 5.4

Modelo logístico multinomial sobre la trayectoria de pobreza.Pool de paneles, 2019-2020 y 2020-2021.
Población alguna vez ocupada de 25 a 65 años.Coefficientes de regresión.

		Tipo de trayectoria (Ref=Nunca en pobreza)	
		Alguna vez en pobreza	Siempre en pobreza
<i>Variable principal</i>			
Tipo de trayectoria laboral	<i>Informal</i>	0.998***	1.114***
	<i>Formal inestable</i>	0.624***	0.607***
	<i>Formal integrada</i>		
<i>VARIABLES DE CONTROL</i>			
Sexo	<i>Varón</i>	-0.106	-0.141
	<i>Mujer ©</i>		
Edad	<i>24-29</i>	0.485***	0.079
	<i>30-44</i>	-0.019	0.588***
	<i>45 y más ©</i>		
Nacionalidad	<i>Extranjero</i>	0.291	0.325
	<i>Nativo ©</i>		
Nivel educativo	<i>Hasta secundaria incompleta</i>	2.252***	3.812***
	<i>Secundaria completa</i>	0.906***	1.265***
	<i>Terciario/universitario incompleto</i>	0.525**	1.707***
	<i>Universitario completo y más ©</i>		
Niños/as en el hogar	<i>Con niños</i>	0.944***	2.556***
	<i>Sin niños ©</i>		
Ocupados/as en el hogar	<i>Un solo ocupado</i>	0.340**	0.750***
	<i>Dos o más ocupados ©</i>		
Constante		-3.196***	-6.03***
R2 McFadden		0.268	
Observaciones		1780	

Fuente: elaboración propia a partir de EDSA-Serie Equidad Panel.

Al respecto, la relación entre tipos de trayectoria laborales de corto plazo y trayectorias de pobreza se establece en términos de un ordenamiento recíproco. De acuerdo con los coeficientes estimados, controladas otras variables, los trabajadores con trayectorias informales son los más propensos a experimentar pobreza tanto transitoria como persistente. En particular, la trayectoria informal se asocia con

más intensidad a episodios de pobreza persistente. Es decir que los trabajadores con trayectorias informales tienen una mayor propensión a permanecer alrededor o por debajo de la línea de pobreza que el resto de los ocupados. La trayectoria formal inestable, por su parte, guarda más relación con episodios de pobreza transitoria.

Cabe observar que el sexo del trabajador no

parece desempeñar un papel estadísticamente significativo sobre la trayectoria de pobreza. Algo similar ocurre con la nacionalidad del trabajador. En cambio, el perfil etario desempeña un papel de diferenciación relevante. Los trabajadores jóvenes son más proclives a trayectorias de pobreza transitoria; mientras que los ocupados de edades centrales se asocian más con la pobreza persistente. Esto último podría deberse al momento del ciclo vital en el que se encuentran estos trabajadores: probablemente reúnen un mayor número de dependientes menores y viven en hogares con menores capacidades de movilizar fuerza de trabajo adicional. Los coeficientes de la presencia de niños en el hogar y del número de ocupados por hogar confirman esta conclusión.

5.4 Bibliografía

Álvarez, M.; Fernández, A. L. (2012). Movilidad ocupacional de los trabajadores jóvenes en Argentina en una etapa de crecimiento económico. *Frontera Norte*. 24, N° 48, 63-92.

Donza, E. (2021). Situación laboral urbana en la última década. En: A. Salvia (coord.) *Efectos de la pandemia COVID-19 sobre la dinámica del trabajo en la Argentina urbana*, pp. 9-45, Buenos Aires: EDUCA.

Giosa Zuazua, N. y Fernández Massi, M. (2020). La segmentación del trabajo en la Argentina: un análisis de movilidad para los años de la post convertibilidad. *Realidad Económica*, 49(333), pp. 9-38

Halleröd, B.; Ekbrand, H.; Bengtsson, M. (2015). In-work poverty and labour market trajectories: Poverty risks among the working population in 22 European countries. *Journal of European Social Policy*, 25(5), 473-488.

Robles, R. y Fachal, M. N. (2020). Movilidad laboral y desigualdad remunerativa bajo condiciones de heterogeneidad ocupacional, Argentina. *Realidad Económica*, 338 (51) pp.59-92.

Vera, J. (2016). Movilidad ocupacional en la Argentina en un contexto de heterogeneidad estructural. *Cuadernos del CENDES*, 32 (90), 87-109.